

AR&PA

2 0 0 6



ACTAS DEL V CONGRESO INTERNACIONAL
RESTAURAR LA MEMORIA
PATRIMONIO Y TERRITORIO

Javier Rivera Blanco (Director)

AR&PA

ACTAS DEL V CONGRESO INTERNACIONAL
«RESTAURAR LA MEMORIA»

Patrimonio y Territorio

VOLUMEN II

Valladolid 2006

JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN
Consejería de Cultura y Turismo
2007

- © 2007, de esta edición:
JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN
Consejería de Cultura y Turismo
- © De los textos e Imágenes:
Los Autores
- © Cubierta:
Diseño de Paula Ballano
Motivos:
Paisaje de Zamora de J. Acedo y Torres 1874 (Museo de Zamora)
Capitel procedente de San Martín de Frómista (Museo de Palencia)

I.S.B.N. obra completa: 978-84-9718-510-3

I.S.B.N. volumen I: 978-84-9718-511-0

I.S.B.N. volumen II: 978-84-9718-512-7

Depósito Legal: AB-72-2008

Imprime: Artes Gráficas San Miguel S.L.

ACTAS
V CONGRESO INTERNACIONAL
“RESTAURAR LA MEMORIA”
Patrimonio y Territorio

VOLUMEN I

PRESENTACIÓN	
<i>Consejera de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León.....</i>	07
ORGANIGRAMA FUNCIONAL	11
PRÓLOGO	
<i>Javier Rivera Blanco.</i>	17
CONCLUSIONES	
<i>Javier Rivera Blanco.</i>	23
PONENCIAS	
El patrimonio y el valor del sitio. <i>Gustavo F. Araoz.....</i>	29
Interpretación del patrimonio y ordenación territorial. <i>Gerard Collin.....</i>	41
The conservation of historic cities within their landscape. <i>Ray Bondin.....</i>	63
El plan del Románico Norte: un modelo de desarrollo basado en el patrimonio. <i>Juan Carlos Prieto.....</i>	73
El Camino de Santiago como patrimonio territorial a poner en valor. <i>Alfonso Alvarez Mora.....</i>	87

Los paisajes culturales y la investigación, valoración y gestión del patrimonio cultural. El ejemplo de las Médulas (León).	
<i>María Ruiz Del Árbol Moro</i>	113
Ordenación y gestión del patrimonio cultural y el paisaje. La experiencia del plan especial de la Sierra de los Molinos en Campo de Criptana.	
<i>Rafael Mata Olmo</i>	125
La contextualización del patrimonio histórico: posibilidades y riesgos de las nuevas formas de interrelación patrimonial.	
<i>José Castillo Ruiz</i>	161
Conservazione e tutela dei Beni Culturali in Toscana.	
<i>Mariella Zoppi</i>	183
Protection and Conservation of the Industrial and Contemporary Heritage in the Urban Landscape.	
<i>Manfred Wehdorn</i>	191
International doctrine: some reflections.	
<i>Jukka Jokilehto</i>	209
MESA REDONDA	
La conservación del patrimonio cultural y sus interacciones con el paisaje y el territorio	
Paisaje, territorio y patrimonio.	
<i>Florencio Zoido Naranjo</i>	227
La obra pública y el territorio: su conservación y valor patrimonial.	
<i>Inmaculada Aguilar Civera</i>	231
El patrimonio en peligro.	
<i>Pedro J. Lavado Paradinas</i>	245
El patrimonio arquitectónico en la cuenca del río Duero.	
<i>José Ramón Nieto González</i>	255

JORNADAS TÉCNICAS

El patrimonio industrial, un legado con futuro.....	263
El Patrimonio industrial: recurso y oportunidad para los territorios. <i>Paz Benito Del Pozo</i>	267
Organismos gestores de la preservación, conservación y restauración del patrimonio histórico (institutos y centros).....	277
La Gestión del Patrimonio Mueble en la Comunidad Foral de Navarra. Un caso práctico: la intervención en la catedral de Tudela. <i>Mercedes Jover Hernando</i>	281
El proceso de intervención en el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. <i>Araceli Montero Moreno</i>	301
El Centro de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de Castilla y León. <i>Isabel Sáenz de Buruaga Dans</i>	319
El libro blanco sobre el futuro de las empresas de restauración en Europa	339
El libro blanco sobre el futuro de las empresas de restauración del patrimonio en Europa. <i>Xavier Greffe</i>	343
Arquitectos y restauración. <i>Eloy Algorri García</i>	383
El patrimonio histórico español. La situación actual. <i>Ramón de la Mata Gorostizaga</i>	387
El libro blanco sobre el futuro de las empresas de restauración del patrimonio en Europa. <i>Gonzalo Rey Lama</i>	391
Le futur des entreprises de conservation et de restauration du patrimoine architectural au Portugal. <i>Vítor Cóias</i>	397
Patrimonio Cultural y Territorio en el Valle del Duero. Jornada de Presentación del Proyecto Interreg III A.....	407
El marco geográfico del valle del Duero. Su reflejo en las formas de ocupación del territorio. <i>Luis Santos y Ganges</i>	411

O Douro: perspectivas para a conservação do património como factor de desenvolvimento. <i>Paula Araújo Da Silva</i>	417
El patrimonio histórico de Castilla y León. Patrimonio cultural y territorio en el valle del Duero. Proyecto transfronterizo Interreg III. <i>José Javier Fernández Moreno y Milagros Burón Alvarez</i>	423
El patrimonio cultural de las salinas	439
Reflexiones sobre el futuro de las salinas tradicionales. Presentación de la Jornada “El patrimonio cultural de las salinas”. <i>Katia Hueso Kortekaas y Pablo Tejedó Sanz</i>	443
Puesta en valor del legado histórico de las salinas. <i>Nuria Morère Molinero</i>	451
Gestión recreativa de salinas y humedales salinos. <i>Viñals, M.J., Sánchez, M.; Morant, M.; Cabrelles, G.; Alonso-Monasterio, P.</i>	469
La recuperación del patrimonio salinero en Poza de la Sal (Burgos). <i>Itziar González Arana</i>	483
Iniciativas europeas de recuperação do património salineiro. <i>Renato Neves, Mãe D’Água</i>	497
Las Salinas de Imón y de La Olmeda (guadalajara): Historia de la creación de un paisaje de la sal. <i>Katia Hueso Kortekaas y Jesús-F. Carrasco Vayá</i>	507
Proyecto de Desarrollo Local El Salí de Cambrils. <i>Manel Martínez Arjona</i>	511
La sal del Mundo: Una historia de la vida de las Salinas. Una aportación desde la Obra Social de Caja de Burgos para conocer mejor nuestro patrimonio salinero. <i>Miguel Ángel Pinto Cebrián</i>	519
Urbs Iberoamericana	527
Memoria, territorio, lugar y artificio de las ciudades castellanas y portuguesas entre los Tratados de Tordesillas (1494) y San Ildefonso (1777). <i>J. Antonio Hoyuela Jayo</i>	531

VOLUMEN II

COMUNICACIONES

- Consolidación sísmica de un edificio con estructura muraria mediante la utilización de materiales compuestos
Máximo Calda, Antonio Trimboli, Ruth Arribas Blanco 593
- Intervenciones del proyecto Alba-Plata (1998-2004) en las fortalezas extremeñas de la Vía de la Plata: un ejemplo de recuperación del patrimonio territorial y cultural
María Lozano Belloso..... 603
- La Cartuja de Santa María de Aniago: análisis morfológico y comparativo
Juan José Fernández Martín, Javier Finat Codes, José Ignacio Sánchez Rivera, Jesús Ignacio San José Alonso, José Martínez Rubio 619
- La excavación, rehabilitación y puesta en valor de los refugios antiaéreos de la guerra civil en entornos urbanos: los casos de Valencia y Barcelona
Andrés Besolí Martín, José Peinado Cucarella..... 633
- Patrimonio y territorio en la reconstrucción de posguerra: los casos de Munich y Berlín
Miguel Martínez Monedero 647
- La tradición viva. Tecnología tradicional – la participación comunal en el proceso de restauración. Capilla Virgen del Rosario.
Alberto Alejandro Gamboa Flores..... 661
- La restauración integral de la iglesia concatedral de san Nicolás, en Alicante.
Santiago Varela Botella 673
- La restauración y el problema del criterio. intervención en las torres de las iglesias de San Pedro en Boada de Campos (Palencia) y San Nicolás de Bari en Villalpando (Zamora)
Javier Toquero 691
- Arquitectura indígena del siglo XVI en el señorío de Teposcolula Oaxaca, México. La restauración del convento de San Juan Teposcolula como detonador de un proyecto de desarrollo regional y sostenible
Benjamín Ibarra Sevilla..... 711
- La luz del mar: estudio del estado de conservación de los antiguos faros del litoral Atlántico español
Bárbara Palomares Sánchez..... 731

Puertas medievales de ingreso en codo: recuperación del porche de San Antonio de Lorca (Murcia)	
<i>Francisco José Fernández Guirao, Jerónimo Granados González, Isabel María Hernández Sánchez</i>	737
Restaurar la memoria: adecuación de edificio para museo de la conserva vegetal y las costumbres en Ceutí (Murcia)	
<i>Pedro-Enrique Collado Espejo</i>	753
La ermita de San Roque y San Sebastián de Lorca (Murcia): conservación, restauración y estudio histórico-arqueológico de un edificio de tradición mudéjar.	
<i>Simón Ángel Ros Perán, Juan García Sandoval, Andrés Martínez Rodríguez, Antonio Bastida Peñas, M^a Luisa Precioso Arévalo</i>	763
Humilladeros de la provincia de Segovia: el partido de Santa María la Real de Nieva	
<i>José Ignacio Sánchez Rivera, Eduardo González Fraile</i>	777
La torre de San Juan Bautista en Mojados (Valladolid): su evolución ligada a la construcción del templo	
<i>José Ignacio Sánchez Rivera, Salvatore Barba</i>	793
Intervenciones históricas en la torre de la iglesia de San Esteban (Segovia)	
<i>Miguel Angel Chaves Martín</i>	805
Análisis del paisaje cultural y su preservación: el plan de protección especial del Archiduque Luís Salvador de Austria (Mallorca).	
<i>Andreu Galmés J.; Ramon Molinas J., Cantarellas Camps C.</i>	819
La región de Chiquitos – Bolivia	
<i>Claudia Toro Arroyo</i>	833
Poblados de colonización : la necesidad de proteger un paisaje singular	
<i>M^a Dolores Antigüedad Del Castillo Olivares, Teresa González Vicario, Jesús López Díaz</i>	843
La revalorización del conjunto histórico de Burguillos del Cerro (Badajoz)	
<i>María Antonia Pardo Fernández</i>	853
Estudios técnicos y patrimoniales del jardín histórico de Raixa (Mallorca)	
<i>Júlia Roman Quetgles, Maria Bel Riera Pinya, Antoni Martinez Taberner</i>	865
La memoria del territorio. Lectura de los hitos territoriales históricos en una comarca de Cantabria.	
<i>José Miguel Remolina Seivane</i>	879

Uso de SIG en la gestión de impacto sobre paisajes arqueológicos. <i>María Cacheda Pérez</i>	893
Plan Director de las murallas de Roa (Burgos): Monumento y Paisaje urbano <i>Cecilia Hugony, Igone Revilla</i>	911
Mission to Baku, Azerbaijan, to conduct a pilot study with Azerbaijan university of architecture and construction (Azuaac) on the inventory model of historic buildings in the world heritage site of "The Walled City (<i>Icheri Sheher</i>), the ensemble of the <i>Shirvanshah's</i> Palace, and the Maiden Tower (<i>Giz Galasy</i>)" (may 17 to june 12, 2006) <i>Arthur Chen , Benjamin Ibarra</i>	925
El paisaje cultural de los reales sitios. <i>M^a Del Carmen Mínguez García</i>	939
Intervención de levantamiento para la valorización de un sitio arqueológico <i>Giorgio Bezoari , Branka Cuca</i>	949
Costruzioni rurali storiche in Sicilia. La Locanda di Goethe: una memoria da recuperare <i>Angelo Salemi, Giulia Sanfilippo</i>	961
Una nueva metodología de estudio e identificación de maderas empleadas en obras de arte <i>Adrián Durán Benito, M^a Carmen Jiménez De Haro, Liz Karen Herrera Quintero, Ángel Justo Erbez, José Luis Pérez-Rodríguez</i>	977
Contexto, análisis y restauración de los tejidos medievales de la aljuba funeraria del conde Sancho García <i>Adela Martínez Malo</i>	989
Las orantes de Cristóbal de Andino: la restauración como proceso analítico. <i>Cristina Escudero Ramirez</i>	999
La arbitraria intervención del conde las Almenas en el sepulcro de Juan II e Isabel de Portugal de la Cartuja de Miraflores <i>M^a José Martínez Ruíz</i>	1009
Metodología aplicada a la restauración de dos globos del siglo XVIII. Alternativa para la reintegración cromática <i>M^a Del Pilar Pastrana Garcia</i>	1025
Metodología para el estudio del paisaje del real sitio de Aranjuez <i>M^a Del Carmen Mínguez García</i>	1037

Sabero. sistema territorial y paisaje cultural avances de metodología para su estudio y planificación <i>José Ramón Fernández Molina, Gregorio Vázquez Justel, José Emilio Nogués Mediavilla</i>	1047
A propósito de la intervención en el patrimonio construido <i>Fernando Da Casa Martín y Andrés García Bodega</i>	1065
Enseñar a conservar y restaurar desde la universidad: el taller de restauración monumental. <i>Pedro-Enrique Collado Espejo, Rafael Marín Sánchez</i>	1075
Metodología y parámetros de investigación en la restauración arquitectónica <i>Eduardo González Fraile</i>	1089
El valor de las tecnologías digitales en la documentación, conservación y difusión tridimensional del patrimonio artístico <i>Pedro Martín Lerones, Jose M^a. Llamas Fernández, Jaime Gómez García-Bermejo, Eduardo Zalama Casanova</i>	1101
Técnicas analíticas aplicadas a las pinturas rupestres de las Batuecas: características e interacciones entre rocas soporte, pigmentos y aglutinantes. <i>M. Bartolomé, G. Alonso Gavilán, M. Barrera, J. Bécares Pérez, A. B. Martín, I. Sánchez, J. Toquero</i>	1117
Ortofoto 3d digitale alla scala 1:1 dell'intero pavimento musivo della basilica di San Marco a Venezia. Uso dell'ortofoto per la manutenzione e i restauri. <i>Raffaella Brumana, Luigi Fregonese, Carlo Monti, Ettore Vio, C. C. Monti, G. Monti, L. Taffurelli</i>	1135
Lineamientos para decodificar los significados y valores otorgados al patrimonio por las personas: estudio de caso Santiago, Chile <i>Daniela Marsal C.</i>	1157
Una experiencia singular. Curso posgrado de restauración científica en la facultad de Construcciones de la Universidad de Oriente (Santiago de Cuba) <i>José Borja Manrique Del Río</i>	1169
El papel de la museología en la recuperación del patrimonio: del monumento al territorio. El caso de Castilla y León <i>M^a Ángeles Layuno Rosas</i>	1183
“Se nos conoce por nuestros actos”, reflexión sobre el oficio de imaginero como patrimonio intangible. <i>Philippe Cazanave Not</i>	1199

El monumento en la naturaleza: montes y patrimonio cultural a través de la historia <i>José María Ramos Santos</i>	1207
Relevancia de la arquitectura contemporánea en la imagen formal del patrimonio restaurado. <i>Eduardo González Fraile</i>	1215
Tutelar a la memoria desde lo construido <i>Horacio Gnemmi B.</i>	1229
La conservación del patrimonio cultural mueble desamortizado durante el siglo XIX: primeras actuaciones en la provincia de Burgos. <i>Enrique Martínez Lombó</i>	1239
En defensa de la conservación del conjunto soportalado de la Plaza Mayor de Valladolid: “la propuesta de modificación de las ordenanzas municipales en 1878”. <i>Alejandro Rebollo Matías</i>	1259
La recuperación de la antigüedad en la literatura artística italiana a finales del siglo XVI: la experiencia del escultor Flaminio Vacca <i>Macarena Moralejo Ortega</i>	1275

PATRIMONIO Y TERRITORIO EN LA RECONSTRUCCIÓN DE POSGUERRA: LOS CASOS DE MUNICH Y BERLÍN

MIGUEL MARTÍNEZ MONEDERO

Dr. Arquitecto. Universidad de Granada

"... No nos engañemos sobre este importantísimo punto: es completamente imposible, tan imposible como resucitar a los muertos, restaurar algo que alguna vez haya sido grande o bello en la arquitectura. Otros tiempos aportan un espíritu distinto, y entonces se trata de un nuevo edificio". (John Ruskin, the seven lamps of architecture, 1890).

INTRODUCCIÓN

Los efectos de la Segunda Guerra Mundial (2ª GM) sobre el patrimonio arquitectónico y los centros históricos ha sido un tema de estudio frecuente desde su origen, pero no por ello menos interesante hoy en día. Consecuencias tan devastadoras como las padecidas entonces, muy a pesar de los continuos avances hacia una "paz global", se siguen repitiendo cíclicamente hasta la actualidad. Sin ir más lejos, en los últimos años hemos visto como centros históricos monumentales padecen el acoso de bombas y misiles afectando, sin pudor alguno, tanto a la población civil como a los monumentos patrimonio de toda la humanidad. Los casos de la antigua Sarajevo, Belgrado, Kabul, o el mismo Bagdad recientemente, aún escuecen nuestra conciencia y nos hacen recordar las destrucciones pasadas en las grandes guerras. A pesar de la distancia cronológica que nos separa, las consecuencias que trajo consigo su destrucción explicarían por sí solas muchos de los entendimientos y actitudes actuales ante el patrimonio arquitectónico afectado por un conflicto armado.

Las sistemáticas destrucciones sobre las ciudades europeas provocadas por la 2ª GM originaron, a partir del año 1945, la crisis de los principios de restauración aceptados hasta entonces por la crítica de manera genérica. La desbordante magnitud cuantitativa y cualitativa de los daños sufridos, causados por los bombardeos sistemáticos sobre los centros históricos, produjo daños y pérdidas de patrimonio hasta entonces desconocidos. Como consecuencia directa de lo anterior, la "restauración arquitectónica", entendida ya como disciplina autónoma, moderna y actualizada, se vería afectada por una profunda crisis que determinaría la renovación prácticamente total de sus principios.

Hasta ese momento la restauración arquitectónica se había orientado, prácticamente sin excepción, a los problemas derivados por el envejecimiento gradual de los edificios

por el paso del tiempo. Sobre este tema habían basculado las principales aportaciones al debate. Las brillantes tesis de Viollet-le-Duc, Ruskin, Boito o Giovannoni, incidían sobre la temporalidad como instrumento ineludible en la degradación de un edificio, y conforme a esta indisoluble unión "tiempo-envejecimiento" se articulaban tesis, antítesis, metodologías y manuales para reparar, mantener, conservar o incluso "dejar morir" bellamente un monumento. Ahora bien, ¿qué decir del hecho puntual de un colapso provocado por una causa ajena a la degradación natural del tiempo? Fue en este punto donde la ausencia de experiencia en situaciones similares dejó huérfana de principios la disciplina, justo cuando hubo de enfrentarse a los desastres causados por una guerra.

La degradación del patrimonio por efecto de un hecho puntual, ya sea una catástrofe natural o una acción bélica, genera unos problemas de intervención que difieren considerablemente de aquellos otros más habituales motivados por el envejecimiento natural por el paso del tiempo. Estas acciones exteriores inciden con violencia en el edificio, modifican sustancialmente su realidad morfológica, y dan lugar, por efecto de la destrucción que crean, a criterios de intervención radicalmente distintos a los empleados en los procesos de degradación habituales.

El instrumento normativo vigente en los años en los que se desarrolló la 2ª GM era la Carta de Atenas que, redactada en 1932, en su último epígrafe "Edificios Históricos", resume los esfuerzos de los distintos profesionales europeos por converger en una doctrina común y satisfactoria. La Carta de Atenas se convertiría en poco tiempo en un clarificador y útil manual para los profesionales de los distintos campos vinculados con la arquitectura. Sin embargo, redactada tras los episodios de la 1ª GM, su contenido no contemplaba la destrucción causada por acontecimientos puntuales como podía ser un colapso, ya fuese natural o provocado por el hombre. La Gran Guerra no había afectado, salvo escasas excepciones, al patrimonio monumental. Así, el horizonte normativo de este nuevo documento recogía y divulgaba a gran escala lo que hasta entonces se había teorizado, manifestando sus límites en el envejecimiento gradual de los edificios por el tiempo, pero nada más. Ante esta vacío, la Carta de Atenas se convertiría, a partir del año 1945, en un documento obsoleto y carente de significado. A pesar de lo cual en algunos países sería literalmente aplicado, de cuyas desastrosas consecuencias han tenido que dar cuenta las generaciones de arquitectos posteriores.

No solamente la ausencia de argumentos sobre la destrucción bélica incidió con dureza sobre las diferentes interpretaciones que se dieron; asimismo, la larga herencia que los CIAM arrojaban sobre el desarrollo de la arquitectura en Europa siguió siendo un factor determinante a la hora de enfrentarse a la reconstrucción del patrimonio dañado por la guerra. La Carta de Atenas, además de abordar la restauración del patrimonio, afectó igualmente al campo de la planificación urbanística. Enclavado en una estrategia universal y mesianica, con el título "la ciudad funcional", pretendía convertirse en la herramienta definitiva para la implantación a toda costa de la "ciudad moderna", por encima de los "esteticismos

¹ Redactados en la Carta de Atenas de 1933, impulsada fundamentalmente por Gustavo Giovannoni, recogió igualmente los principios "modernos" de su maestro Camillo Boito, configurando, en conjunto, lo que se ha dado en llamar la "restauración científica". La Carta de Atenas trataba sobre la restauración de edificios sometidos a la degradación progresiva por efecto del tiempo, pero no estaban pensados para las catástrofes de la guerra, la destrucción sistemática ocasionada por un hecho puntual, como puede ser un bombardeo o un terremoto.

preexistentes", entre los cuales se incluía la ciudad heredada². La atrayente personalidad de Le Corbusier dominó sin duda este congreso quien puso el acento en la planificación urbana y en sus deseos de adopción y universalización de su esquema *Radiense*. La llegada, pocos años después, de la 2ª GM y su cruenta manifestación en la pérdida sistemática del espacio urbano común, rechazaría por lo general los modelos funcionalistas, salvo en algunos casos. Berlín con su *Kollektivplan*, *Hansaverrel*, o *Friedrichshain*, y Londres a una escala más doméstica con su *Golden Lane* demostraron cómo estos instrumentos aún tuvieron su vigencia a partir del año 1945. En ellos, la *tabula rasa* sería interpretada como argumento idóneo donde articular las utópicas propuestas de la *Ville Radieuse* de 1931 o las proyecciones hausmanianas del *Plan Voisin* de 1925.

Ante la falta de normativa que amparase la reconstrucción de los daños originados por la guerra, las respuestas a esta novedosa coyuntura fueron diferentes en cada país afectado. Aun así, hubo un aspecto en el que coincidieron todos ellos: la conciencia colectiva de la población por recuperar sus símbolos urbanos y su espacio de convivencia. Éste fue el motor que promovió la reconstrucción efectiva de todo el patrimonio común e inherente al lugar público de la población afectada. La restitución simbólica de su patrimonio correría pareja a la rehabilitación de la memoria histórica del continente europeo, tan castigado durante el conflicto mundial³.

Con este nuevo horizonte, y sin normativa que amparase las necesarias intervenciones, la ciudad, la manifestación arquitectónica más castigada por la guerra, se convertiría en el campo de pruebas inmejorable donde ejecutar las propuestas más diversas de reconstrucción. La 2ª GM, de este modo, provocó la revisión de principios y conceptos sobre restauración en toda Europa. Y no solamente me refiero a la restauración arquitectónica. Otros campos íntimamente próximos, como la edificación o el urbanismo, se vieron profundamente transformados por la necesidad de dotar a los espacios urbanos de las soluciones apropiadas.

Países como Alemania, Francia, Italia, Polonia o Inglaterra encontraron el marco ideal para reformular sus teorías y metodologías respectivas sobre la intervención en la ciudad y en su patrimonio, para los que el paraguas de los CIAM no ofrecía una solución satisfactoria a su pérdida sistemática de tejido histórico. No obstante, sería nuevamente desde Italia, y dentro del campo específico de la restauración arquitectónica, donde surgieron los instrumentos teóricos más renovadores y efectivos. Su consecuencia más inmediata sería la redacción de la teoría de la "restauración crítica", con las aportaciones de Roberto Pane, Renato Bonelli y Cesare Brandi, desde el *Istituto Centrale di Restauro* de Roma, y que aún

² La Sarraz argumentaba así en torno a la ciudad en el Ier congreso CIAM de 1928: "La urbanización no puede estar condicionada por las reivindicaciones de un esteticismo preexistente; su esencia es de orden funcional... la caótica división del suelo, resultante de las especulaciones en las venas y las herencias, debe ser abolida por una política del suelo colectiva y metódica. Esta redistribución de la tierra, basó preeliminar indispensable para toda planificación urbana, debe incluir la división justa entre los propietarios y la comunidad, del incremento no ganado a partir de un interés conjunto". En Frampton, Kenneth, *Historia crítica de la arquitectura moderna*. Cap. 3. *Las vicisitudes de la ideología: los CIAM y el Team X, crítica y retrospectiva*, 1928-68, Gustavo Gili, Barcelona, 1991, pp. 273-274.

³ Para una visión genérica de los años de posguerra ver en: Bauer, Richard, *Ruinen-jahre, Bilder aus dem zerstörten München 1945-1949*, Hugendubel, München, 1983. Y también en: Bauer, Richard, *Flieger-ralam, Luftangriffe auf München 1940-45*, Hugendubel, 1987.

podemos afirmar que sigue vigente. Y, del mismo modo, todo este movimiento cultural acabó normativizado, a escala internacional, en la Carta de Venecia de 1964, documento que por su claridad y amplitud sigue estando, aún hoy en día, perfectamente actualizado⁴.

Si Italia fue el país donde surgieron las principales aportaciones teóricas en el campo de la restauración, sería en Alemania donde se darían los ejemplos prácticos más diversos y significativos que pusieron de manifiesto las diferentes sensibilidades que se dieron cita. Alemania fue un caso realmente paradigmático en la reconstrucción arquitectónica de posguerra. No podía ser de otra manera, el volumen de la destrucción sufrida era superior con creces al resto de países afectados. La terna resistencia del régimen nazi hasta el final de sus días provocó no solamente la profunda ruina humana, económica y moral del país sino la destrucción generalizada de su patrimonio arquitectónico y urbano. Los ejemplos de Munich y Berlín son muy reveladores de la actitud que demostró el país entero frente a la destrucción de la guerra. Berlín y Munich, norte y sur; la realidad de estas dos ciudades va más allá del plano geográfico, y su polaridad resume, a grandes rasgos, las diferentes sensibilidades que se dieron cita en la reconstrucción de todo el país.

Munich puede ser el ejemplo donde mejor se manifestó el orgullo de las ciudades alemanas por recuperar su perdido esplendor monumental. Si Munich, con su concepción conservadora y ciertamente orgullosa de su pasado clasicista, se esforzó por recuperar aún y más su espacio urbano heredado como el argumento más sólido donde desplegar, en los años siguientes, sus puntuales intervenciones de recuperación arquitectónica, sería Berlín, motivado sin duda por la quirúrgica y traumática división de la ciudad en varios bloques primero, y en dos sectores después, con el levantamiento del muro en los tempranos años 60, donde se dieron las soluciones más paradójicas y controvertidas. A esto hemos de añadir que la recuperación del pasado histórico corría pareja e indisolublemente unida a la recuperación económica. El espectacular desarrollo económico que alcanzó el país en los años 50, el llamado "milagro alemán", fue decididamente el motor que promovió muchas de las intervenciones de restitución de los vacíos urbanos provocados por la guerra. Ahora bien, mientras este "milagro" afectaba a la zona occidental, el sector oriental azuzado por los logros económicos y desarrollistas de sus vecinos, desplegó todo su repertorio y parafemalia para competir de igual a igual con sus vecinos. Y siempre la ciudad de Berlín como campo de pruebas y escaparate inmejorable, a uno y otro lado del muro, de todas sus estrategias. La herramienta elegida para su difusión fue, una vez más, la arquitectura. Pero no fue la única, ya que las artes visuales como el cine, la pintura, escultura, etc., ya durante el *III Reich* habían demostrado su inestimable valía como instrumento propagandístico al servicio del poder. No obstante, la contendencia formal y visual de la arquitectura serviría de nuevo para reflejar, en ambos sectores, la nueva prosperidad, triunfante y optimista pero llena de clichés postmodernos y pasivichs historicistas, que jalonaría, desde la división de Berlín, su controvertida reconstrucción.

⁴ Director del *Istituto Centrale di Restaurazione*. El nacimiento de la "restauración crítica" superaba los conceptos de la "restauración científica". Consciente que la intervención debía ser entendida como un "proceso crítico" y "acto creativo". Crítico, por cuanto debe haber un análisis histórico y artístico (la obra de arte tiene que ser capaz de comunicar, de ser entendida). Y creativo, porque el autor ha de operar con sus instrumentos y conceptos modernos, actuación reconocible. En Brandt, Cesare, *Teoría de la restauración*. Alianza Forma, Madrid, 1993.

MUNICH: TRADICIÓN Y RENOVACIÓN

La destrucción de la 2ª GM se abatió con fuerza sobre el grandioso patrimonio monumental de Munich. La capital Bavara había destacado durante los siglos anteriores como exponente clasicista con numeroso edificios monumentales como la *Glyptothek*, *Alle Pinnakothek*, o la *Residenz*, y gracias a los esfuerzos de reyes mecenas como Luis I y II de Baviera y arquitectos como Ziebland y Von Klenze. Desde 1943 a 1945 Munich fue bombardeado 66 veces. Cuando los alemanes se rindieron en mayo de 1945, alrededor del 60% de la ciudad estaba seriamente dañada o completamente destruida. Las innumerables ruinas que se acumulaban en el centro histórico acobaban una situación donde la tarea principal no iba más allá de realizar obras de emergencia y reparaciones urgentes, para asegurar alojamientos provisionales a la castigada población, y la demolición o consolidación de los innumerables restos que por doquier amenazaban colapsarse.

En agosto de ese mismo año el nuevo gobierno de coalición comenzó, motivado por un afán de renovación, la organización y planificación urbanística de la reconstrucción. En este propósito la ciudad se vería presionada por las dos corrientes arquitectónicas que habían estado presentes en Munich durante todo el siglo XIX. Por un lado, la corriente "tradicionalista", representada por los sectores más conservadores de la sociedad; y por otro lado, los "modernos" que, bajo la influencia de la Escuela de Arquitectura de Munich, aportarían las propuestas más renovadoras y trasgresoras con el pasado histórico.

La influencia "tradicionalista" tenía un largo recorrido en Munich e incluso en toda Alemania. Aún antes de la 2ª GM hubo organizaciones y grupos que bajo el genérico nombre de *Heimatschutz* habían perseguido el objetivo de mantener la cultura tradicional Alemana a toda costa, y sus posibles manifestaciones arquitectónicas. La Oficina de Baviera para la Preservación Histórica, que había comenzado su trabajo en 1908, fue revitalizada en 1945 bajo el nombre de *Bayerisches Landesamt für Denkmalpflege* y, vinculada a sectores políticos, era dominada por la corriente "tradicionalista". Incluso, en el plano privado y gracias a contribuciones altruistas fue fundado el *Kulturbaufond* en febrero de 1946 con el objetivo de "preservar y reconstruir los valiosos edificios históricos".

El sector "moderno", del mismo modo, estaba sólidamente representado por los arquitectos vinculados a la Escuela de Arquitectura de Munich. Más comprometidos con una línea renovadora, abogaron desde el principio porque la coyuntura que se presentaba debía ser aprovechada para articular una renovación y modernización de la ciudad.

La primera actuación por parte de la Administración fue la creación del Servicio de Arquitectura del Land de Baviera, como organismo encargado de gestionar y supervisar la reconstrucción del centro histórico; cuya dirección se puso en las manos del arquitecto Karl Meitinger, nombrado *Oberbaudirektor* (director de la reconstrucción)⁵. La elección de Meitinger fue en cierto modo una solución de compromiso que no dejó contento a nadie. Sólo un año después Meitinger mostró su proyecto "*Das Neue München*" (el "Nuevo Munich"), donde en una operación urbanístico-arquitectónica planificada las directrices

⁵ Desde la oficina de la administración del *Rathaus* (Ayuntamiento). El S.A. del Land es un organismo similar al que se creó en España tras la Guerra Civil con el Servicio General de Regiones Devastadas y Reparaciones.

⁶ Ver en: Meitinger, Karl, *Das Neue München. Vorschläge zum Wiederaufbau*. Nachdruck einer Broschüre aus dem Jahre 1946. Haubhaus Verlag, München, 1982.

principales de la reconstrucción del *Altstadtzentrum* (centro histórico). Su proyecto se apoyaba con lealtad "filológica" al pasado inmediato de la ciudad, no solamente se apoyaba por la reconstrucción de los símbolos monumentales más singulares sino que el mismo trazado urbano, proveniente de época medieval, era conservado escrupulosamente, fiel a su delimitación parcelaria. A esto se añade el interés de Meisinger por resolver el problema, incipiente entonces, del tráfico rodado. Para ello planteó un *Ring* (anillo) de circulación rodada que como una demis protectora envolvía el centro y lo preservaba de las posibles contaminaciones exteriores. A lo largo de este *Ring* se situaba un complejo de servicios terciarios (grandes almacenes, centros comerciales, parking e incluso rascacielos) que dotaban a la ciudad, ahora sí, de su pretendida modernidad. El proceso para conseguir esta operación urbanístico-arquitectónica se apoyaba en la realidad edificada, prácticamente desaparecida, de los inmuebles afectados. Con su automática expropiación se obtenía el espacio necesario. De este modo, su propuesta conseguía varios objetivos, a saber: preservar la parcelación medieval del centro histórico, recuperar los hitos monumentales más significativos, y resolver el problema del tráfico rodado en el extrarradio urbano y dotarlo de infraestructuras necesarias.

A pesar de las críticas recibidas el proyecto se llevó a cabo en su mayor parte y hoy en día este *Ring* perimetral de circulación, salpicado de edificios dotacionales, delimita claramente y preserva el *Altstadtzentrum* de Munich. No obstante, la drástica división que se produjo entre ambos sectores aún es patente. La vía rodada ha terminado configurándose como una autopista de alta velocidad, íntimamente cercana al interior de la ciudad, donde los muniqueses pasean sus BMW a 100 km/h, añadiendo una contundente y peligrosa dimensión donde en su día el tejido urbano fue continuo.

Toda vez redactado el documento urbanístico que había de dirigir la reconstrucción, llegó el momento de comenzar las actuaciones efectivas sobre el castigado patrimonio edificado. En este contexto, la reconstrucción de Munich, al igual que Berlín, hizo florecer multitud de criterios que respondieron a la diversidad de casos y sensibilidades⁷. Muchos de ellos fueron la respuesta que, usualmente apresurada, demandaba una población civil que había visto perder el escenario urbano de su convivencia común. Como veremos a continuación, intervenciones diversas fundadas en intereses históricos, urbanísticos, ambientales o formales nos ofrecieron un panorama singular.

Los sectores tradicionalistas, apoyados desde la Administración por la *Bayrisches Landesamt für Denkmalpflege*, abogaron desde el principio por las intervenciones más formalistas que, alejadas de corrientes renovadoras, pretendían la recuperación integral de la arquitectura en su estado anterior a la Guerra. Se buscaba con ello una continuidad falsamente lineal de la historia del monumento, ajena al hecho histórico de la destrucción; es decir, la "identidad formal" de los estados anterior y posterior a la destrucción, para ocultar así la historia de los acontecimientos sucedidos. La recuperación de los monumentos que ejercían mayor atracción llevaría consigo la restitución de las escenografías urbanas anteriores al conflicto y por ende la "idea de ciudad" que, según su propio criterio, "los ciudadanos demandaban". Y para conseguir este objetivo, las reconstrucciones no habían de ser exactamente idénticas al diseño original. Sólo era

necesario guardar una relación formal aproximada que nos recordase al monumento, o espacio urbano, anterior a la destrucción⁸.

La reconstrucción de Munich tras la 2ª GM fue un proceso que alumbró multitud de interpretaciones que bien pueden dividirse, de un modo un tanto simple pero clarificador, en dos: las "tradicionalistas" y las "modernas". La práctica totalidad de los edificios monumentales contenidos dentro del *Altstadtzentrum* fueron recuperados bajo el mismo ritual formalista en pos de su imagen prístina anterior a la guerra, y materializados, como hemos visto, con escasa fidelidad a su realidad constructiva. No obstante, arquitectos como Döllgast, Wiedemann, Ruf, o Kiesel, y en general aquellos otros vinculados, de un modo u otro, a la TU de Munich, demostraron como los deseos por una positiva reconstrucción y renovación eran viables con la denuncia responsable del hecho histórico. Los escasos ejemplos en los que pudieron demostrarlo han quedado como paradigmas de "modernidad", dentro del vasto panorama conservacionista que floreció en el Munich de posguerra. Fueron estos casos los que mantienen hoy en día una posible lectura histórica, algo harto improbable en un contexto exclusivo de pastiches historicistas. El nivel "crítico" de estas actuaciones hace de Munich un punto de atención obligada en el estudio de las distintas actitudes de intervención derivadas de la 2ª GM.

BERLÍN: LA BÚSQUEDA DE UNA NUEVA IDENTIDAD

Berlín fue sin duda la ciudad más castigada de la 2ª GM. Si en Munich la destrucción alcanzó el 60% de su centro urbano, aquí se superaría con creces esta lamentable cifra. La batalla de Berlín fue extremadamente cruenta para una población que vio como la inutilidad de los dirigidos nazis tuvo un resultado desastroso para su patrimonio edificado. A pesar de los esfuerzos de Albert Speer por salvaguardar los monumentos e infraestructuras, todos ellos, sin excepción, sufrieron daños considerables, y la mayor parte irreparables. Barrios céntricos y monumentales como *Mitte* o *Tiergarten* fueron prácticamente arrasados por los bombardeos sistemáticos y la artillería durante la prolongada batalla.

Tras el fin de la guerra, en mayo de 1945, la situación en la que quedó Berlín sería sensiblemente diferente a la de otras ciudades almenas que entonces comenzaban a articular sus herramientas de reconstrucción. La división que sufrió la ciudad por las cuatro potencias vencedoras en cuatro sectores de ocupación en un primer momento y, a partir del año 1949, en dos bloques occidental y oriental, determinaría por completo el desarrollo de su reconstrucción.

En efecto, la reconstrucción de Berlín estaría profundamente condicionada en todo momento por los irregulares impulsos marcados por la férrea competencia que nació tras la guerra entre los sectores soviético y capitalista. De ella nació un deseo por afrontar esta tarea entendido más como un arma política o propagandística que como una herramienta para devolver a los berlineses el contexto urbano rapiado por la guerra. Desde el "Bloqueo" occidental en 1949 y muy especialmente, a partir del año 1961 con el levantamiento del muro, la ciudad sufriría las consecuencias de las estentóreas planificaciones

⁷ Más información en: Nerdinger, Winfried, *Aufbauzeit, Plänen und Bauern. Ausstellungskataloge der Architektursammlung der TU/WL*. Graphische Betriebe, München, 1984, pp. 9-18.

⁸ Prácticamente la totalidad de las reconstrucciones formalistas serían destinadas a los monumentos del centro histórico, el mismo que ya había sido delimitado inicialmente con el *Ring* de circulación rodada.

reconstruivas, guiadas, en su mayor parte, por los deseos de competencia entre los dos sistemas políticos.

El comienzo de la reconstrucción de Berlín en 1945 fue organizado en un principio de modo conjunto por las cuatro potencias vencedoras. La respuesta ante el panorama que se presentaba fue unánime: la extrema dificultad de recuperación del patrimonio edificado condicionaba imperativamente la renovación de la ciudad. Una de sus primeras decisiones fue el nombramiento de Hans Scharoun como Jefe de los Servicios Urbanísticos para la reconstrucción de la ciudad. El llamado *Kollektivplan*, proyectado por Scharoun entre 1945-46, fue el primer instrumento urbanístico, y el único desarrollado conjuntamente, para promover la reconstrucción de Berlín⁹. Sólo su nombre nos informa de cuáles fueron sus apoyaturas ideológicas en su elaboración, por lo que bien pronto, la reconstrucción comenzaba a tomar un cierto cariz político que en poco tiempo llevarían a la confrontación¹⁰. Aún así, la nueva Administración encontró, gracias a este documento, el planeamiento idóneo para sus objetivos de renovación sistemática e imposición de una nueva ciudad, sobre las ruinas humeantes de la antigua.

La nueva coyuntura que se presentaba sería aprovechada para modernizar y renovar por completo la estructura urbana del viejo Berlín. La ciudad se convertiría, de este modo, en un "campo de pruebas" a escala real donde sería posible articular distintas estrategias en pro de la modernidad¹¹. Renovación y paso hacia delante, por tanto, que la misma clase dirigente suministraba a la población como un bálsamo amnésico que hiciera olvidar su pasado inmediato, y como un modo de afirmar su escisión con la penosa etapa sufrida durante el nazismo. Dos conceptos son claves, por tanto, en los primeros años de organización conjunta en la reconstrucción de Berlín: por un lado, la renovación; y por otro, la negación sistemática con todo lo que tuviera que ver con su pasado inmediato¹².

El *Kollektivplan* fue de capital trascendencia en el desarrollo de Berlín a partir de los años 50. Las ideas que aportaba este documento partían de la *tabula rasa* generalizada como sustrato base sobre el que habría de proyectarse la "*Stadt der Zukunft*" (ciudad del

⁹ Scharoun contó con la colaboración de: Wils Ebert, Peter Friedrich, Ludmilla Herzenstein, Reinhold Lingner, Luise Seitz, Selman Seimann y Herbert Weinberger. En: AAVV, *Bauen in Berlin 1900-1964*. Ausstellung anlässlich der Berliner Bauwochen 1964 veranstaltet von der Akademie der Künste und dem Senator für Bau- und Wohnungswesen in dr. Akademie der Künste vom 4. Oktober bis November 1964. Akademie der Künste, Berlín, 1964.

¹⁰ No hay que olvidar que Scharoun, que acabaría siendo un reconocido y exitoso arquitecto del Berlín occidental (la *Philharmonie* o la *Staatssbibliothek* se cuentan entre sus obras más destacadas), articuló este documento desde una apoyatura ideológica con el bando soviético.

¹¹ Sobre este argumento "campo de pruebas", consultar en: Oswald, Philipp, *BERLIN STADT OHNE FORM. Strategien einer anderen Architektur*. Prestel, Múnich, 2000.

¹² Carlo Ceschi, protagonista directo de la reconstrucción en Italia, señaló las múltiples razones que provocaron soluciones tan radicales. La gravedad de los daños planteaba, según los principios ya asumidos del "restaurio científico", si mantener los edificios como atractivos y documentales ruinas o recuperar su valor como obras de arte recuperando así su función social. La reconstrucción de los mismos a la larga demostró el interés por conservar su valor como obras de arte, en detrimento de su conservación como estricto carácter documental, que hubiera exigido la conservación únicamente de los vestigios históricos salvados como vitrinales documentos históricos.

futuro). En el proyecto de Scharoun todo el trazado urbanístico y el patrimonio edilicio de la ciudad heredada desaparecían, y en su lugar nuevas vías rodadas de circulación rápida estructuraban la ciudad de norte a sur y de este a oeste, creando una retícula que como una imbricada red arterial se adaptaba sutilmente a las vías existentes. Solamente algunos hitos monumentales y edificios de servicios, que no habían sufrido daños definitivos, se conservaban (tales eran: la Puerta de Brandenburgo, la avenida *Unter den Linden*, el palacio de Charlottenburgo y el aeropuerto de *Tempelhof*). Ellos lograrían mantener, por sí solos, la idea de ciudad, y se convertirían en las únicas referencias monumentales de su paisaje¹³. El resto desaparecía. No existía ninguna referencia a la antigua parcelación, alineaciones, etc. Nada, todo era ignorado. Con este documento, los urbanistas de los años 40 encontraron la oportunidad idónea para retomar con fruición las ideas visionarias de sus experimentos urbanísticos de los años 20¹⁴.

Las manifestaciones más patentes del *Kollektivplan* se dieron en el sector oriental (no hay que olvidar que Scharoun era por entonces próximo a su ideología). Si bien Berlín occidental heredaría la mayor parte de los monumentos históricos, el régimen de Pankow sostenría con mayor ahínco la *tabula rasa* sobre la herencia urbanística prusiana para reformular Berlín oriental desde el "modelo socialista". Los concursos urbanístico y de arquitectura fueron la herramienta apropiada donde se encontraron las propuestas más comprometidas con el "*Nationalen Aufbauprogrammes*" ("Programa de Construcción Nacional") dictado por sus dirigentes. Los convocados para la *Stallin-Allee in 1951*, para el *Wohnzelle Friedrichshain* de 1949, o la *Straussberger Platz* de 1951, fueron ganados por propuestas renovadoras, ajenas al legado histórico de la ciudad, que ofrecían separadamente diversas interpretaciones del *Kollektivplan* de Scharoun¹⁵. Por lo general, el modelo perseguido se basaba en un esquema abierto, funcional y representativo, donde el automóvil tenía una presencia protagonista y el tránsito peatonal era olvidado por completo¹⁶.

¹³ El *Kollektivplan*, así como otros tantos concursos convocados para zonas más concretas de Berlín, partieron de una premisa evidente: negar la ciudad histórica como argumento prioritario para imponer un nuevo orden. A pesar de que, los principales monumentos, los más representativos, eran protegidos; el resto del tejido histórico era susceptible de modificación. AA.VV., *Idée, Prozeß, Ergebnis. Die Reparatur und Rekonstruktion der Stadt*. Internationale Bauausstellung Berlin 1987. Senator für Bau- und Wohnungswesen, Berlín, 1984.

¹⁴ A pesar de los deseos generalizados por una "modernidad" a toda costa, la ciudad comenzaría su reconstrucción confiando eiegamente su apoyatura teórica en los utópicos años 20 y 30, en los orígenes del Movimiento Moderno. Berlín se alzaba por partir de cero y lanzaría un puente cultural que pasara por encima de los años del nazismo y la guerra, y actualizaría el rico panorama arquitectónico anterior. Ese mismo "arte degengado" promovido por las inquietas vanguardias alemanas de los años 20 sería entonces retomado y actualizado. Bajo estas premisas se justificaban, en cierto modo, las revolucionarias y utópicas propuestas urbanísticas de Scharoun; y las que vendrían en los años siguientes, incluso después del levantamiento del muro en 1961.

¹⁵ El concurso para la *Stallin-Allee* y la *Straussberger Platz* de 1951 fue ganado por Egon Hartmann y Herrmann Heselmann, y para el *Wohnzelle Friedrichshain* de 1949 por Hans Scharoun, que por entonces trabajaba para el sector soviético pero que como se verá más adelante pasará al sector occidental, llegando a ser el arquitecto más influyente de la reconstrucción de Berlín.

¹⁶ Hain, Simone, *Muram zum Beispiel die Stallinalle*. Beiträge zu einer Transformationsgeschichte des modernen Planens und Bauens". IRS, Institut für Regionalentwicklung und Strukturplanung, Berlín, 1999. También en: Kadatz, Hans-Joachim, "Berlín Architektur in der Hauptstadt der DDR". VEB E. A. Seemann Buch- und Kunstverlag, Leipzig, 1973.

Sin embargo, y paradójicamente, la arquitectura era definida, por lo común, bajo un lenguaje clasicista, siempre destinado a los usos institucionales del Partido. Se buscaba la representación del poder, y nuevamente la arquitectura servía como instrumento. Arquitectos comprometidos como Hermann Hoeselmann o Egon Hartmann se plegaban a los ideales soviéticos para materializar un escenario acorde con sus expectativas monumentales. El torpe formalismo anacrónico aún es visible. Con sus diseños para la *Straussberger Platz* y la *Stallin-Allee* entre 1946-1951 Hoeselmann y Hartmann dieron forma a los edificios institucionales del *Polibüro* con un torpe lenguaje clasicista que contrasta con la perseguida imagen de modernidad, latente en los modelos urbanísticos.

No obstante, su verdadera imagen sería materializada en los años siguientes. La edificación del complejo residencial de *Friedrichshain* y la 2ª fase de la *Stallin-Allee*, convocada en 1959, se configuraron, esta vez sí, como una nueva ciudad abierta, funcional y moderna, definida por bloques de viviendas exentas, rotundamente resuelta por volúmenes claros y compactos, ajenos por completo a la antigua parcelación medieval. Los espacios intersticiales fueron ocupados por avenidas rodadas y grandes zonas verdes, en donde, los contenedores residenciales agruparon, al igual que las *Unités* de Le Corbusier, los servicios necesarios de la comunidad, para hacer la vida de sus ocupantes prácticamente autosuficiente¹⁷.

La organización conjunta de la reconstrucción tendría un corto recorrido. A pesar de los esfuerzos de la Conferencia de Londres de 1947 por articular las posibles herramientas de reconstrucción, concertadas entre las potencias vencedoras, bien pronto, en 1948, el bando soviético comenzó su *Blockade* que llevarían a la división definitiva en 1949 en sólo dos sectores, y al establecimiento del famoso "puente aéreo" como único modo de abastecimiento del sector occidental.

Sin embargo, a pesar de la división, aún se realizarían algunas estrategias conjuntas para Berlín, como fue la reconstrucción de la Puerta de Brandenburgo¹⁸. Situada en el mismo centro, al inicio de la *Unter den Linden*, la *Brandenburger Tor* atesoraba gran importancia simbólica como "puerta de entrada" al recinto histórico. A lo que se añadía su recobrada importancia estratégica, puesto que tras la división se configuró como el paso habitual entre los sectores americano y soviético.

La caída del muro en 1989, la desaparición de la antigua DDR y la definitiva reunificación de Alemania abrió un nuevo horizonte en el desarrollo arquitectónico de la larga reconstrucción de Berlín. En los años 90 aún quedaban grandes extensiones de terreno que provenientes de las destrucciones de la 2ª GM no habían sido objeto de un proyecto urbanístico o edificatorio¹⁹. La

¹⁷ Al igual que en su modelo corbusieriano, la ausencia de ciudadanos que "habiten" estos espacios han terminado vaciándolos de contenido, y en la actualidad aparecen ausentes y ajenos a referencias de ningún tipo que, como los paisajes de De Ciriaco, convirtieron la ciudad en un ente abstracto de imágenes fantasmagóricas. Un problema común en de los modelos de posguerra de los años 50, que Aldo Rossi supo denunciar en su "Arquitectura de la ciudad".

¹⁸ Arenhövel, Willmuth; Bothe, Rolf. *Das Brandenburger Tor 1791-1991, eine Monographie*. Berlin Museum und Märkisches Museum. Verlag Willmuth Arenhövel, Berlin, 1991. También en: Kieling, Uwe; S. Cullen, Michael. "Das Brandenburger Tor. Geschichte eines deutschen Symbols. Argon Verlag GmbH, Berlin, 1990.

¹⁹ Scheer, Thorsten; Kleihues, Josef Paul; Kahlfeldt, Paul. *Stadt der Architekten. Architektur der Stadt. Berlin 1900-2000*. Nicolai, Berlin, 2000. También en: McGee, Mark R. *Berlin, 1925-1946-2000*. Nicolaische Verlagshandlung Beuermann GmbH, Berlin, 2000.

caída física del muro y el levantamiento de las zonas fronterizas y alambradas que dividían quirúrgicamente la ciudad permitió sacar al mercado una gran extensión de suelo que hasta entonces se había visto raptado por su función de frontera. En este nuevo contexto la ciudad renació, no sólo en el plano social, cultural o político sino muy especialmente desde el arquitectónico. Finalmente, y con 60 años de retraso, se ha podido abordar la reconstrucción de las últimas zonas que quedaban por colmar. Vacíos urbanísticos como la *Potsdamer Platz*, la *Leipziger Platz* o, en parte, la *Pariser Platz*, han sido afrontadas en el nuevo Berlín con una clara vocación de completarse y borrar el escarrio de años y años de división. La fiebre constructiva que ha seguido a la reunificación se ha visto además implementada por las figuras que se han hecho cargo de los proyectos, donde nuevamente Berlín sabe rodearse de los mejores exponentes del momento. Los Ghery, Meyer, Kollhoff, Moneo, Chipperfield, Libeskind, etc., han dejado su huella en este último renacimiento arquitectónico. En este empeño, el nuevo urbanismo, al contrario de lo que sucedió en las décadas anteriores, mantiene una clara intención de recuperar las trazas perdidas del Berlín anterior a la guerra, olvidando así los drásticos modelos funcionales utilizados en la inmediata posguerra.

La ciudad, en cierto modo, ha aprendido de su pasado y ha nacido una conciencia común de respeto a las estructuras urbanas heredadas. De este modo, la *Potsdamer Platz* ha reproducido fielmente sus antiguas alineaciones históricas, así como la *Leipziger Platz*, que se ha levantado sobre lo que eran muros de hormigón y alambradas, sujeta a su antigua implantación. No obstante, los intereses económicos y la feroz especulación que ha surgido por la urbanización de tal cantidad de suelo han contribuido, más que ningún otro ideal, al abandono definitivo de los modelos "abiertos" para dar paso a una ciudad excesivamente densificada y exclusivamente dedicada al sector terciario. Nuevos problemas asociados a la despoblación de los núcleos urbanos han surgido por la dificultad de residir en las zonas céntricas. El *Sony Center*, y en general los complejos empresariales de la *Potsdamer Platz* son fiel reflejo de esto.

La reconstrucción arquitectónica de Berlín es, en definitiva, un proceso abierto. Las diversas estrategias que han acompañado su reconstrucción han creado una ciudad heterodoxa, resultado de múltiples experiencias que en absoluto ofrecen un entendimiento unitario. Son retazos de una ciudad que crece y se transforma a impulsos de sus acontecimientos históricos, sin un concepto unificador y con sus ataduras urbanísticas tremendamente diluidas, que han configurado un paisaje sucesivamente modificado por la acumulación de experiencias concebidas bajo distintos criterios: un campo de pruebas de la arquitectura y el urbanismo²⁰.

²⁰ Sobre el argumento de: Berlín ciudad sin forma, consultar en: Oswald, Philipp. *BERLÍN, STADT OHNE FORM. Strategien einer anderen Architektur*. Prestel, Munich, 2000.



Fig. 1. El Altstadtzentrum de Munich en 1945, tras los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial. En: Bauer, Richard. "Ruinen-fahre, Bilder aus den Zerstörten, München 1945-1949", Hugendubel, München, 1983



Fig. 2. La torre del Allerthaus (arriba) se perdió completamente en la guerra. La reconstrucción (abajo) nos recuerda aproximadamente la imagen original. Esta se hizo empleando materiales modernos como el hormigón armado, que le confieren una falsa apariencia de originalidad. En: Arriabar, Bauer, Richard y Graf, Eva. "Städtevergleich. Münchner ansichten", Hugendubel, München, 1985; abajo: Foto del autor.



Fig. 3. El plan de Karl Meitinger "Das neue München", de reforma y conservación del centro urbano, redactado en 1945; supuso el punto de partida para el inicio de la reconstrucción. En: Meitinger, Karl. "Das Neue München. Vorschläge zum Wiederaufbau", Nachdruck einer Broschüre aus dem Jahre 1946, Haidhausen Verlag, München, 1982.



Fig. 4. Vista del centro histórico de Berlín y la puerta de Brandenburgo el 26 de junio de 1949. En: Kieling, Uwe; S. Cullen, Michael. "Das Brandenburgertor. Geschichte eines deutschen Symbols", Aragon Verlag GmbH, Berlin, 1990. p. 109.



Fig. 5. Plano de Berlín en 1945, en rojo las edificaciones totalmente destruidas, en rosa las seriamente dañadas. En: Pape, Charlotte; Freitag Ulrich. "Topographischer Atlas Berlin". Entwicklung und Struktur der Stadt Berlin in 55 Karten und 20 Luftbildern mit erläuternden Texten. Herausgegeben vom Senator für Bau- und Wohnungswesen Berlin Abteilung Vermessung. Dietrich Reimer Verlag Berlin, 1987.

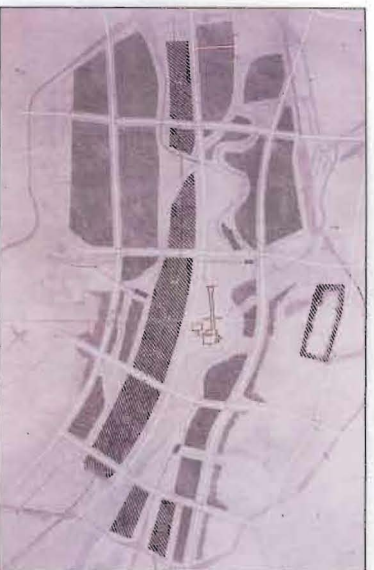


Fig. 6. Plano de reestructuración urbana de Berlín, 1945/46, llamado el *Kollektivplan*, por Hans Sharoun. En: Geist, Johann Friedrich; Kürvers, Klaus, "Das Berliner Mietshaus, 1945-1989", Eine dokumentarische Geschichte der Ausstellung "Berlin plant/ Erster Bericht" 1946 und der Versuche, auf den Trümmern der Hauptstadt der Großdeutschen Reiches ein Neues Berlin zu bauen, aus dem dann zwei geworden sind. Prestel-Verlag, München, 1989.



Fig. 7. Vista de la *Karl-Marx-Alle*, anterior Stalinalle (hasta 1961, sector oriental) ejemplo del urbanismo del *Kollektivplan*, y de la materialización arquitectónica del "neoclasicismo soviético". Los grandes edificios administrativos de la DDR fueron levantados entre 1952-64. En: Schneider, Günter; Schneider, Richard, "Berlin aus der Luft", Nicolaische Verlagsbuchhandlung Beuermann GmbH, Berlin, 1991.